

Deportes



Tarapacá se levanta con fuerza y conquista siete medallas en el Nacional de Para Powerlifting

Tarapacá volvió a instalar su nombre entre los protagonistas del deporte paralímpico chileno. Con una actuación marcada por el esfuerzo, la disciplina y la capacidad de sobreponerse a la adversidad, la delegación del Club Pléyades logró siete medallas en el Campeonato Nacional de Para Powerlifting, disputado el sábado 14 y domingo 15 de marzo en Santiago, torneo que reunió a 63 deportistas provenientes de diez regiones del país.

La cosecha no solo representó un resultado deportivo de alto valor para la región, sino también una demostración del crecimiento sostenido que ha experimentado esta disciplina en el norte grande. Con apenas seis representantes en competencia, Tarapacá consiguió hacerse notar en una cita de exigencia nacional, reafirmando que el trabajo formativo y competitivo del club iquiqueño ya comienza a consolidarse como una de las referencias del para deporte chileno.

El desempeño cobra aún más mérito al considerar el contexto en que enfrentó el campeonato el equipo tarapaqueño. La delegación debió competir sin la presencia de su entrenadora y medallista internacional, Elizabeth Cortez García, quien no pudo viajar por motivos de salud. Su ausencia pudo haber golpeado anímicamente al grupo, pero ocurrió lo contrario: el plantel encontró una razón adicional para competir con convicción, transformando la dificultad en combustible emocional.

Bajo la conducción del ayudante técnico Enzo Yurguevic y con el permanente respaldo de la presidenta del club, Maribel Sánchez, los deportistas asumieron el desafío con madurez y carácter. En vez de desordenarse frente a una contingencia compleja, el equipo respondió con una actuación sólida, consistente y competitiva, en una señal que habla no solo de resultados, sino también de estructura, compromiso y sentido colectivo.

Uno de los nombres que más fuerza tomó durante el torneo fue el de Rodrigo Araya, quien se convirtió en una de las grandes irrupciones del campeonato. Su victoria en la categoría de menos 88 kilos no pasó inadvertida y terminó por instalarlo como la "revelación" del certamen, reconocimiento que, según trascendió, le atribuyó el propio entrenador de la selección nacional. En una disciplina donde la técnica, el control y la fortaleza mental son tan determinantes como la potencia física, Araya firmó una presentación que lo dejó en el centro de las miradas.

También destacó José Luis Briones, quien tuvo un estreno soñado en el circuito oficial al subirse al podio en su primera competencia nacional. Su debut con medalla no solo premió una buena preparación, sino que además abrió una expectativa alentadora respecto de su desarrollo futuro. En torneos de este tipo, el salto desde el trabajo local a la competencia nacional suele estar cargado de tensión e incertidumbre, por lo que su resultado adquiere una relevancia especial.

El rendimiento general de la delegación dejó una señal potente: Tarapacá, aun con una representación acotada en número, fue capaz de competir con autoridad frente a deportistas de todo el país y de transformar cada presentación en una muestra de carácter. La suma de siete medallas en un campeonato nacional no puede ser leída como un hecho aislado, sino como la expresión de un proceso que viene madurando y que empieza a rendir frutos visibles.

Ese avance, además, no se agota en el éxito conseguido en Santiago. Para varios de sus exponentes, este campeonato aparece como una estación dentro de una ruta mucho más amplia. Los pesistas Heber Leyton y Rodrigo Álvarez, que ya cuentan con proyección internacional, tienen ahora la mirada puesta en el Campeonato de México, programado para junio, una competencia clave para seguir sumando experiencia y puntos en el camino hacia los grandes eventos del ciclo paralímpico.

La cita mexicana asoma como una prueba de enorme importancia. No solo por el roce internacional que entrega, sino porque forma parte del trayecto rumbo a los Juegos Panamericanos de Lima 2027 y, más allá de ello, hacia el gran objetivo que moviliza a todo atleta de alto rendimiento: los Juegos Paralímpicos de Los Ángeles 2028. Para deportistas que ya comenzaron a abrirse paso en el alto nivel, cada torneo deja de ser un fin en sí mismo y pasa a formar parte de

una planificación de largo aliento.

En ese marco, el rendimiento del Club Pléyades en Santiago adquiere una dimensión aún mayor. No se trató simplemente de ganar medallas, sino de validar un proyecto deportivo que se construye desde la región, muchas veces con recursos limitados, pero con convicción, disciplina y una fuerte vocación de crecimiento. En disciplinas que históricamente han debido abrirse camino con menos visibilidad que otras, resultados de esta naturaleza también ayudan a empujar reconocimiento, apoyo y atención pública.

La actuación tarapaqueña dejó claro que el para powerlifting nacional tiene una base vigorosa en el norte. Detrás de cada levantamiento hubo horas de entrenamiento, adaptación, esfuerzo silencioso y una perseverancia que va mucho más allá de lo deportivo. Porque si algo volvió a quedar demostrado en este campeonato fue que los atletas de Tarapacá no solo compiten con fuerza física, sino también con una fortaleza humana que transforma la adversidad en impulso.

Con siete medallas en las malletas, una revelación nacional, un debut de podio y dos nombres proyectados hacia el escenario internacional, la región sale fortalecida de este Nacional de Para Powerlifting. Y lo hace dejando una certeza que ya no parece exagerada: Tarapacá empuja con fuerza propia y empieza a hacerse un lugar importante en el mapa del para deporte chileno.

